

r e s e ñ a s

Diálogo Suramericano: Otra integración es posible.

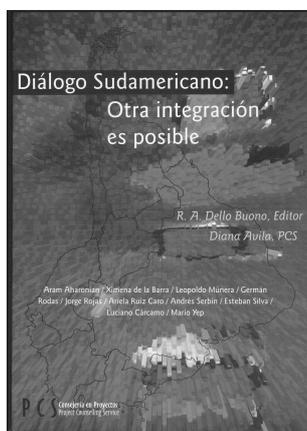
R.A. Dello Bueno, Editor. Diana Avila, PCS.
Consejería en Proyectos/Project Counselling Service
Bellido Ediciones E.I.R.L. Lima, 2006.

Por: Ma. Eugenia Bello de A.*

En este libro se plasman, a partir de un claro planteamiento sobre el papel político que pueden desempeñar las organizaciones internacionales de cooperación y ayuda humanitaria, diferentes análisis sobre lo que ha sido la experiencia de las mismas en América Latina. Estos fueron parte de los trabajos y discusiones realizadas en el marco del Simposium “Diálogo Sudamericano: otra integración posible”, llevado a cabo en noviembre de 2005, en Quito, con la participación de diversos organismos regionales de integración, organizaciones políticas y no gubernamentales, agencias de cooperación y representantes de los sectores académicos.

Diana Ávila, de la Consejería en Proyectos, en la presentación de esta obra, nos precisa sobre la posibilidad de incidir en la resolución de los conflictos armados internos de la región a través de la actuación sobre las condiciones de vida y seguridad de las víctimas de estas hostilidades y de la sociedad civil que los sufre. Esto podría ser posible si se entiende que es fundamental no sólo la ayuda humanitaria, sino muy especialmente propiciar el diálogo político y la negociación. Por eso el énfasis, a lo largo de todos los ensayos y reflexiones del libro, en la posibilidad de desarrollar una integración más genuina y acorde con los intereses de los pueblos latinoamericanos y caribeños.

La exigencia de otra integración posible, al decir de Dello Bueno, como editor de esta publicación, por parte de nuevos actores sociales y como respuesta los efectos negativos de las políticas neoliberales, se consolidó después de la realización de los Foros Sociales Mundiales, a partir del 2001 y la difusión del lema “otro mundo es posible”, que incluiría una visión de la integración “netamente popular y organizada desde abajo”. Sería un proyecto político regional impulsado por una movilización social y que estaría acompañado por una visión ideológica en formación, en el reconocimiento de la existencia de procesos sociales contradictorios, que exigen la construcción de un lenguaje adecuado, propiciatorio del diálogo que facilite la inclusión y la participación.



Una integración genuina sería incompatible, según nos expone el autor luego de explicar lo que han significado las recetas neoliberales en la región, con el capitalismo globalizado. No podría incluir modelos de Tratados de Libre Comercio inspirados en el de Estados Unidos, Canadá y México (TLACAN o NAFTA) ni la propuesta de Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). La integración genuina y posible incluiría un proyecto político que pueda dar respuestas a los sectores populares que, aunque se ubique

dentro de las estructuras del capitalismo, pueda llevar a la eventual construcción de un futuro poscapitalista.

Luego de la presentación y la introducción, encontramos varios de los trabajos presentados en el referido Simposium de Quito, ocho en total, seguido por el epílogo y diversos documentos anexos tales como el programa, los participantes y las reglas de participación; la Declaración de Caracas: “Otra integración es urgente, posible y necesaria” y los documentos de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA).

El primer ensayo, de Esteban Silva, titulado “¿Qué está ocurriendo en el Sur?”, plantea algunas observaciones puntuales sobre la coyuntura sudamericana. Este autor, a partir de las caracterizaciones de la globalización, nos esboza las principales tendencias políticas, sociales y económicas en el ámbito latinoamericano, en el último lustro y la incidencia que sobre ellas ha tenido el orden internacional de la posguerra fría. Seguidamente analiza lo que ha sido la integración y la experiencia de la Comunidad Andina (CAN) y la posible integración de pueblos, ciudadanos y naciones a través de la Comunidad Suramericana.

El segundo ensayo, avances y obstáculos de los esquemas de integración, de Germán Rodas Chaves, constituye un repaso sobre la historia de los esquemas de integración en América Latina. Inicia el trabajo con unas ideas sobre lo que pudo ser el sistema integrador precolombino, para continuar el desarrollo sobre el impacto de los procesos de colonización y

conquista hispano-lusas, para luego explicar las propuestas de integración en el marco de los procesos de emancipación y nacimiento de las repúblicas sudamericanas en los siglos XVIII y XIX. Ello, le permite explicar por qué estos nuevos estados nacionales no lograron, a pesar los planteamientos y acciones de sus pensadores y políticos, desarrollar economías y políticas no dependientes del capital internacional y consolidar sus propuestas de integración. Seguidamente se exponen los modelos de integración desarrollados desde mediados del siglo XX, a partir de la creación de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL), el Mercado Común Centro Americano, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), que más tarde devino en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y el Pacto Andino. Especial atención reciben los apartados referidos a la integración andina, la integración de la región sur del continente, la unidad suramericana y el ALBA, como una alternativa o un instrumento para el debate. El ensayo finaliza con algunas reflexiones sobre los fracasos, obstáculos o avances de la integración y el peso que al respecto tiene la estructura social de la región.

El siguiente ensayo es el de Andrés Serbin, que lo titula: "Regionalidad y ciudadanía: retos y dilemas de la sociedad civil en América Latina y el Caribe", y tal como expone el editor en su presentación, el trabajo se centra en los retos y dilemas que enfrenta la sociedad civil de la región, especialmente en el contexto de un mundo cada vez más globalizador. Nuevamente, este es un referente importante en el desarrollo de las ideas para el debate, que explica cómo de una agenda internacional posguerra fría, focalizada en temas económicos y sociales y en transición (estadocéntrica a multicéntrica), se vuelve con fuerza luego, del 11/09/2001, a los temas de seguridad. También le permite analizar cómo la política exterior de Estados Unidos de los últimos años, ha debilitado el lento desarrollo del derecho internacional, la gobernanza global y las organizaciones de la sociedad civil.

El trabajo de Serbin abarca la emergencia de una sociedad civil global y regional, para pasar a enfocarse en su caracterización en América Latina y el Caribe, lo mismo que la construcción de una ciudadanía regional y la representatividad y legitimidad diplomática que puede o no tener. En las conclusiones preliminares, el autor considera algunas dificultades para la constitución de esta ciudadanía organizada en la región, entre las que se encuentra la heterogeneidad de posicionamientos de la sociedad civil sobre los temas económicos, políticos y sociales y la desconfianza y las limitaciones para la presentación de propuestas alternativas de

organización, participación e integración regional.

El siguiente capítulo, de Aram Aharonian, "Cambiar paradigmas: comunicación y democracia, lo alternativo y lo masivo", se refiere al papel de los medios y la posibilidad de que estos jueguen a favor de un movimiento regional tendente a una integración más incluyente y en contraposición a la hegemonía de determinados modelos de comunicación masiva. Uno de los aspectos de gran interés de este trabajo es que el autor es el director del proyecto televisivo Telesur, al cual dedica la última parte de su exposición.

Este autor nos expone que la desigual distribución de las tecnologías de la información y la comunicación, así como en el acceso a la información, son claros indicadores de las brechas sociales, en este caso concreto, de una nueva, la brecha digital. La superación de esta situación exigiría cambios en la estructuras sociales para garantizar el acceso de todos a la información, entendida ésta como un bien público y global. Ello debe incluir un diálogo que involucre a todos, porque los nuevos movimientos asociativos, alternativos a los partidos, exigen de la democracia vinculaciones más estrechas entre los Estados y sus sociedades, lo cual pasa por procesos deliberativos basados en la información, la reflexión y la participación.

El reto de las tecnologías en el Sur, con respecto al desarrollo del mismo, abarcaría lo relacionado con la justicia social y de desarrollo sostenible del ser humano, lo mismo que la universalidad de todos los derechos humanos, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, en la construcción de una Sociedad del Conocimiento, que no termina de perfilar con claridad los posibles consensos que le sirven de basamento.

El siguiente apartado "Impacto del TLC en la desigualdad y en los procesos de integración regional", de Ariela Ruiz Caro, constituye un análisis del impacto negativo que los tratados de libre comercio (TLC) tienen con respecto a la integración de América Latina, por cuanto no sólo no promueven la integración de la región sino que tampoco propician la inclusión y tienden a desarticular las iniciativas que al respecto se dan. El trabajo abarca varias líneas de desarrollo a partir de algunos planteamientos sobre los TLC y la desigualdad del empleo que incluye el análisis de los factores que responden a la lógica económica, que profundizan la brecha del conocimiento, producen rupturas de los eslabonamientos productivos internos e internalizan las asimetrías de orden global. En tal sentido, los TLC estarían disociados de los enfoques integrales de desarrollo porque profundizan las diferencias en la educación, la salud pública y la desigual distribución de la renta agrícola. De igual forma, no asegurarían el aumento de la competitividad, ni el incremento de las inversiones extranjeras ni sus

efectos positivos en la economía, a lo que habría que agregar la asimetría jurídica implícita puesto que, para los países andinos tendrían el rango de tratados internacionales, mientras que para la contraparte, los Estados Unidos, sólo serían acuerdos comerciales.

En relación a las características de la negociación, se hace hincapié en la falta de participación, en la estrategia de los Estados Unidos en la misma, en la ausencia de elementos orientadores y de límites en la negociación y en los grandes espacios que estas estrategias dejan para la manipulación de la información por parte de los gobiernos. La otra línea de desarrollo del trabajo se enfoca en los TLC y la integración regional, en su impacto en la misma, especialmente en la Comunidad Sudamericana de Naciones como la otra integración posible.

En "La solidaridad en el lenguaje de la integración", Jorge Rojas desarrolla temas que tienen que ver con la escasa atención que dentro de los esfuerzos de cooperación e integración se ha prestado a las migraciones, los derechos laborales e incluso a los derechos humanos en general. Por ello plantea que es ineludible construir un modelo de integración que permita a la región, desde su propia especificidad, insertarse en la economía global pero con un comercio justo y la garantía de los derechos sociales y ambientales para un desarrollo sostenible y con amplia participación política. El tema central que se expone, en ese contexto, es el de las migraciones, el desplazamiento y el refugio, con especial énfasis en el impacto que estos procesos han tenido en América Latina y el Caribe, por diversas razones, para lo cual se apoya en el análisis de variados datos estadísticos.

Especial atención reciben las figuras del asilo y el refugio en la región andina, marcados por el conflicto armado interno en Colombia, que ha exigido a los países vecinos una puesta al día de sus legislaciones y acciones al respecto para dar respuesta a estos movimientos migratorios forzosos. Se resalta el hecho de que tanto este tipo de migración como la de carácter esencialmente económico, se mantienen al margen de los esquemas de integración tipo TLC, que priorizan lo relacionado con las inversiones, marginando lo que tiene que ver con los recursos laborales y el libre flujo migratorio.

El siguiente capítulo se refiere al "Papel de los movimientos sociales y los partidos políticos en la integración suramericana" y lo firma Leopoldo Múnera Ruiz. Este autor se propone organizar las ópticas de discusión que sobre la integración se dan desde los partidos políticos y los movimientos sociales. Tal como él mismo nos precisa, en la primera parte del trabajo recoge algunas notas, que como observador participante, le permiten mostrar cómo diferentes monólogos se van convirtiendo en un diálogo multilateral, complejo y alternativo que, en la segunda

parte le permite articular las características de una posible integración genuina, la cual es propuesta desde diferentes posiciones políticas e ideológicas de partidos políticos y movimientos sociales, para, en la tercera parte, abordar las tensiones y retos políticos de una integración, que deben afrontar tanto partidos como movimientos políticos y sociales.

Ximena de la Barra en "Miradas hacia el futuro: el papel del nuevo Diálogo Sureño", vistos como los procesos de integración de la región, se propone conocer y analizar las tendencias económicas y políticas de la integración tanto nacionales como regionales y globales. Para lograr esto, aborda las tendencias en el contexto regional, marcadas por los efectos del neoliberalismo y la globalización, junto con otros movimientos que califica como emergentes para explicar las fuerzas de resistencia y transformación que marcan, a su vez, las relaciones entre Estados, movimientos sociales y partidos políticos. Todo ello le permite exponer la necesidad de una visión de futuro que lleva implícita las propuestas referidas a una agenda de desarrollo propia en el ámbito de la integración regional. En tal sentido, también se analiza la cooperación internacional en función de si contribuye o no a implementar una agenda propia, demostrando que la este tipo de cooperación, hasta ahora, ha significado poco con respecto al desarrollo, porque tiende a decrecer, no logra desarrollar mecanismos efectivos para el disminuir lo que se gasta en el pago de servicio de deuda, como suele centrarse en proyectos puntuales no logra atacar las raíces de los problemas y generar capacidad de desarrollo. Todo lo cual la lleva a demostrar la necesidad de otro tipo de cooperación para la integración, que debe ir más allá de lo meramente económico, para transformarse en solidaria, para poder superar las asimetrías y disparidades entre los países y hacia el interior de los mismos.

Por último, Luciano Cárcamo y Mario Tep, en el epílogo, presentan un balance metodológico del Simposium de Quito, abarcando todo lo relacionado a las reuniones preparatorias, participantes, definición de líneas de trabajo, organización del programa y las apreciaciones finales.



María Eugenia Bello de A.

Msc. Innovación y Reforma Educativa, Dra. en Pedagogía. Docente- Investigador CEFI-ULA, Táchira. Directora del Centro de Estudios de Fronteras e Integración.